

---

Florida: Abominable golpe a niños muy enfermos

17/12/2015



Sucedió hace casi ocho meses y con tal motivo la Junta Editorial del Nuevo Herald formuló una dura crítica al hecho.

La publicó este miércoles bajo el título “No hay excusa para reducir cuidados a niños enfermos”.

Aclaró que les detuvieron la asistencia a 9 000 pequeños con graves discapacidades y problemas médicos. Como mayores ofensas citó que lo llevaron a cabo cuando el estado de la Florida reportó un superávit de 635 millones de dólares.

Asimismo, en el momento que padres y abuelos de bajos recursos “no reciben alguna ayuda”.

Pero sobre todo, subraya el Consejo Editorial, cuando líderes floridanos engañan a los padres para que, sin saberlo, minen el bienestar de sus hijos.

¿Cómo? Les dicen que esas drásticas disminuciones solo forman parte de una “reorganización”.

Lo desmintió implícitamente el propio Consejo Editorial del Nuevo Herald, ¿qué dijo:

“En realidad es otro intento del gobierno por ahorrar dinero racionando la atención médica que les quita a los más vulnerables”.

Un artículo de la periodista Carol Marbin Millar, del Miami Herald, publicado este 13 de diciembre, reveló hasta dónde se ha llegado para evitar que esos niños reciban asistencia médica.

Las autoridades inventaron una “herramienta de evaluación” con cinco preguntas para los padres que piden ayuda.

Y la tercera es una trampa: “¿Está su hijo limitado o impedido en alguna forma en su capacidad para hacer cosas que la mayoría de los niños de su misma edad pueden hacer?”

Si la respuesta es no, advierte el editorial, quien solicita fracasa en ser elegible, aunque haya recibido atención con anterioridad.

Los padres, agrega, quieren que sus hijos sean vistos como “normales”, por ejemplo capaces de ir a la escuela, pero eso no implica que estén saludables.

A continuación cita un caso demoledor, el de un infante ciego por desprendimiento de la retina.

Le brindaron atención para salvarle lo poco que le resta de vista, pero lo sacaron del programa, y después lo volvieron a ingresar.

El secretario de Salud de la Florida, John Armstrong, declaró a la prensa sobre el tema:

“Estamos dedicados al cuidado de los niños con problemas médicos graves y crónicos, y sus familias”.

A renglón seguido el Consejo Editorial del preguntó con evidente lenguaje sarcástico:

Si admiten que es un programa muy importante, entonces, ¿por qué lo reducen?. Contestó –hasta hoy- el silencio. Por último, un lugar común ya incinerado entre ellos: “Como sociedad, no podemos permitir que estas cosas pasen”.

